

¡Presentes las armas ante el Parlamento español!

España ha abierto de nuevo las puertas del Parlamento. A él ha acudido la representación de la democracia española, de los trabajadores que en los frentes y en las industrias rinden todos sus esfuerzos en beneficio de la causa común, del antifascismo. Se hallaban ausentes diputados del Frente Popular que, como Garcés, como Suarez Morales, como Rutilanchas, como Cuadrado, como Andrés y Manso, han sido asesinados por los traidores en sangriento compadrazgo con los extranjeros invasores de nuestro territorio. Acuden a las Cortes después de quince meses de estar alejados de la Patria, hombres como Portela Valladares, Guerra del Río y Maura, representantes de un pasado que el pueblo canceló para siem-

pre el 18 de Julio, al sonar los primeros tiros frente al Cuartel de la Montaña.

La democracia española tiene la suficiente vitalidad para colocar ante el mundo las pruebas de su derecho. Tienen también las masas populares los instrumentos que les han de permitir vencer al fascismo invasor y asegurar en el porvenir la implantación del régimen que quieran. En estas condiciones, poco importan esas presencias de cadáveres políticos.

En la hora presente, la mayor parte de las cuestiones internacionales e interiores que tiene planteadas España han de ser resueltas por el pueblo. Este, como uno de sus instrumentos más valiosos tiene al Ejército, formado por el pueblo, perfeccionado por el

pueblo y cuyo objetivo es defender las conquistas revolucionarias del pueblo. De esto se deduce el deber que los combatientes hemos de cumplir ante la actual reunión del Parlamento.

Ante los diputados que cayeron bajo el plomo de los extranjeros, un recuerdo de combate. Ante aquellos otros que han tardado tanto tiempo en reconocer la justicia de nuestra causa, confianza en la fuerza de nuestro Ejército y en la unidad de la demo-

Si nuestro fin es ganar la guerra, huyamos de cuanto no nos conduzca a esta necesidad.

cracia española. Y por último, ante los diputados que, en representación del Frente Popular han ocupado sus escaños en el Parlamento, ¡presentes las armas! A ellos, a quienes comparten desde hace años las inquietudes, las alegrías y los sacrificios de los españoles, un saludo y una promesa: saludo de camaradas, promesa de victoria, y sobre todo, decisión de liberar a nuestro país de los opresores fascistas y de toda clase de trabas que este pueda hallar en su camino hacia el progreso, la paz y la libertad.

Lo que queremos nosotros

Un Estado fuerte, depositario de una gran economía nacional, con capacidad científica, artística, comercial, agrícola e industrial; con unas leyes inspiradas en el más grande espíritu de justicia social, fundamentadas en el derecho y la organización, bases de toda prosperidad; alimentados por una cultura positiva, que haga de nosotros hombres con aptitudes especiales y todo ello sostenido por un Ejército Popular con elementos suficientes para en todo momento hacer respetar nuestra independencia y nuestra libertad.

Lo que quieren nuestros enemigos

Un Estado arcáico, despótico, cruel; con una economía raquítica por la incapacidad y el despilfarro; con unas leyes inspiradas en la más absoluta arbitrariedad, injusticia y desigualdad; con imposición de una incultura fanática, idiota, inconsecuente con los tiempos que corremos y amparado todo ello por una fuerza coercitiva, brutal, que haga de todo el pueblo un rebaño miserable sin voluntad y sin dere-

NUESTRO HOMENAJE

en esta ocasión es un reconocimiento obligado y justo a la admirable actuación del ágil periodista e inteligente escritor, camarada Julio Álvarez del Vayo, a lo largo de esta guerra sangrienta a que nos ha llevado la traición de unos miserables. Ministro de Estado primeramente, ha demostrado que cuando un hombre tiene voluntad e inteligencia puede triunfar ampliamente. Ahí queda, posteriormente, su magnífica, su insuperable labor al frente de ese glorioso Cuerpo de Comisarios. Ahí queda también, como ejemplo digno de imitar, su continuo esfuerzo en favor de la unidad del proletariado, base de nuestra victoria y, por último, ahí están los resultados obtenidos en el "aerópago ginebrino" donde ha demostrado, como representante genuino de la España trabajadora, que contra un pueblo tan celoso de su dignidad como el nuestro, no valen las torpes maniobras de los fascistas extranjeros. Álvarez del Vayo ha sabido conquistar para nuestra causa el respeto y la consideración de todos los españoles dignos y por eso hoy, nosotros, con el máximo agrado, con toda cordialidad, le rendimos nuestro más ferviente homenaje.



(Foto GALOPE)

Ayuntamiento de Madrid

¡Salud, luchadores asturianos!

Ha sido Asturias, sus hombres, en la historia del movimiento español, la que ha ido marcando siempre el camino que habían de seguir los trabajadores.

Su hombría, su espíritu de rebeldía constante, sus ansias de libertad, se veían contenidas por una burguesía rapaz que, en un trabajo agotador, brutal, la explotaba inicua-mente. Más, a pesar de ello, esta región, consciente y con una gran responsabilidad y conciencia sindical y política, supo, en el año 34, —de triste recuerdo para la clase trabajadora,—salir al paso del fascismo que, de manera encubierta, jesuitica, quería apoderarse de la dirección de nuestro país.

Todos recordamos cómo los bravos mineros asturianos, se opusieron a este intento y cómo el gobierno de la reacción, que por entonces detentaba el Poder, contuvo aquel grito revolucionario que de todas las gargantas salió, marcando al resto de la clase trabajadora cual era el camino a seguir: U. H. P.

Tres años se cumplen de aquella gesta heroica que tan buenos resultados tuvo en el año 1936 para la recuperación de la Repú-

Debemos prepararnos y estar dispuestos en cualquier momento del combate para aprovechar la ocasión de hacer daño al enemigo, procurando no sufrirlo nosotros.

blica Democrática, y quiere el destino que en ese tercer aniversario, sean los mismos mineros asturianos los que marquen cómo hay que luchar contra el fascismo invasor y asesino.

Es maravilloso, causa asombro, observar a esa raza indomable que, en manifiestas condiciones de inferioridad, lucha de una manera denodada con un ejército internacional, dotado abundantemente de hombres y material, que emplean unos métodos de guerra tan sangrientos y criminales que, aún dentro de lo bárbara que toda guerra es, están espantando al mundo. Asturias consigue, con el desprecio absoluto de su vida, ofrecida a la causa de la libertad y de la independencia de su país, detener y destrozar a las divisiones italianas que, pese a la No Intervención, invaden nuestro suelo.

Con su resistencia heroica, con la defensa cerrada de su suelo, que es suyo porque

LA ESPAÑA NEGRA



ma, que ya estamos poniendo en práctica, pero hay que afianzarla inmediatamente; la unión de todo el proletariado.

C
A
S
A
S
Y
V
I
E
J
A
S
C
A
S
T
I
L
B
L
A
N
C
O

Dos recuerdos sangrientos, imborrables, de la «kultura» que emplea para con el pueblo, la reacción y el fascismo. Dos estampas que representan el cuadro perenne de la España sojuzgada por los traidores e invasores. Dos momentos fotográficos que vienen a reproducir al proletariado español de lo que es capaz una burguesía cruel y despótica, por mantener sus privilegios de casta, para imponer la explotación más inicua y la esclavitud más repugnante.

Ved ahí ese gesto canalla del miserable con tricorne, con el alma tan negra como el charol de la odiosa prenda, cómo contempla su obra criminal. Ese hijo de perra estará hoy como verdugo en la zona fascista o, ¡quién sabe! a lo peor emboscado entre nosotros, acechando la ocasión para darnos la puñalada. Y ahí tenéis también a esos humildes campesinos extremeños que hoy estarán, o en nuestro Ejército Regular o labrando afanosamente sus tierras.

Ved estas dos estampas de la España negra y pensad, camaradas, que para evitar, para imposibilitar que jamás volvamos a vernos bajo ese ominoso yugo, tenemos un deber inexcusable, ganar la guerra; y para ganar la guerra hay una fórmula clarísima (Fotos Luis)

lo han ganado con su trabajo y con su sangre, los asturianos prestan nuevamente un gran servicio a la República y a los trabajadores.

En el tercer aniversario de la epopeya de Asturias, yo les rindo un emocionado saludo de admiración y respeto.

ANTONIO PEREZ

Soldado de Plana Mayor del Regto n.º 2

Es necesario capacitarse

Necesidad inexcusable para todos los oficiales y clases de Caballería, por las cualidades peculiares del trabajo de nuestra Arma, es conocer la lectura y manejo del plano:

¿Qué le sucedería al jefe de un destacamento—sección o patrulla—que atravesando una sierra o un extenso pinar tuviese que llegar en un mínimo de tiempo a un lugar algo distanciado? Con sus conocimientos, sabría, en medio de inmensa llanura o de espeso monte, cual era el Norte o el Sur, pero ¿hacia qué lado dirigirse para llegar al pueblo X, si no tenía a su disposición una triste reproducción del terreno?

Se encontrará perplejo y desmoralizado; pero su estado de ánimo decae-

Hoy, más que nunca: Unidad

ría mucho más si la casualidad pusiera en sus manos un plano... ¡y no supiera leerlo ni comprenderlo!

Por eso, nunca se insistirá bastante en recomendar a los oficiales y clases que acudan con entusiasmo a las clases de capacitación, para que lleguen a dominar el plano como el propio lenguaje.

Para quebrarse la cabeza... pero poco

Inauguramos en este número la presente Sección, en la que propondremos la resolución de algunos ejercicios de carácter lógico, sin que para resolverlos se tenga necesidad de poseer conocimientos especiales de matemáticas. Nuestros lectores deben enviarnos sus soluciones, que publicaremos con su firma, si son correctas. Si con esta sección despertamos la afición a los juegos de ingenio, nos daremos por muy satisfechos.

Problema número 1

En una habitación se encuentran tres ciudadanos condenados a muerte. Entra un cuarto individuo que lleva en la mano tres gorros negros y dos blancos y les dice:

—Con las luces apagadas os voy a colocar a cada uno un gorro. Yo saldré de la habitación y daré la luz desde fuera. Aquel de vosotros que averigüe el color del gorro que tiene puesto, salvará su vida.

Da la luz, un individuo observa que los otros dos tienen gorros negros y que dudan. Él dice: Yo tengo gorro negro y

¿Qué razonamiento le ha permitido acertar?

NOTA. En la habitación no hay espejos.

Problema número 2

Dos pastores tienen para comer cinco y tres panes, respectivamente. Se encuentran con un rico viajero con el cual dividen equitativamente los panes mientras comen juntos. Al marcharse el viajero les deja ocho monedas de oro iguales.

¿Como deben repartirse éstas?

PITÁGORAS.

Ayuntamiento de Madrid

LA ESPAÑA ROJA

Forzosamente, aunque algunos miserables de dentro de nuestras propias filas, quieran oponerse a ello, la España nuestra, la España proletaria, la España triunfadora sobre el fascismo internacional, sobre los cobardes invasores de nuestra Patria, ha de representarse por una juventud que, políticamente, es un bloque imponente e indestructible, que, intelectualmente, es honradamente antifascista y que, físicamente, tiene todo el vigor, toda la elasticidad, toda la energía necesaria para encontrarse en condiciones de acometer las más grandes empresas.



Fotos
LUIS

¡SALUD!

Unidad, base del triunfo

Muchas veces se ha repetido que una de las bases de nuestro triunfo, era el factor tiempo; verdaderamente así es, pues todos los soldados del Ejército Popular vemos con gran satisfacción para nosotros, que a medida que éste pasa, nuestras fuerzas y nuestras armas son superiores a las de los traidores. ¿A qué es debido esto? La contestación no es dudosa, pues con el tiempo hemos conseguido formar un joven, pero gran Ejército, muy superior en técnica y moral al del invasor de nuestro suelo. ¿A qué es debido esta superioridad técnica y moral? La moral es debida a que todos los que luchamos en el Ejército Popular sabemos que al luchar lo hacemos por un ideal que encierra las esencias de la Libertad y del progreso de la humanidad entera. La técnica es debida a que todos los mandos nuestros proceden de hombres salidos del pueblo y de sus trincheras, que no han reparado en sacrificios hasta capacitarse en un grado superior al del enemigo.

La prueba de que el tiempo es un aliado nuestro, lo hemos visto cuando hemos hecho las ofensivas del Centro, Sur, Este y Norte de Huesca.

En estas operaciones se ha puesto de manifiesto que el tiempo ha permitido preparar un Ejército potente, capaz de empezar la ofensiva general que hunda al fascismo en las orillas de los mares que rodean la Península Ibérica.

Como complemento del factor tiempo, tenemos el de la unidad de las masas proletarias que, al fundirse en un solo bloque antifascista, apresurará nuestro triunfo y facilitarán en un mañana próximo la caída vertical del Ejército Franco-Musolinesco, y abrir las puertas a la reconstrucción de una España libre y feliz, que disfrutarán las nuevas generaciones.

LUIS DIAZ CASILLAS
Comisario del Regimiento n.º 2

A los pesimistas

Frecuentemente se ha observado que con motivo de una victoria o determinado avance realizado por el enemigo, algunos individuos, afortunadamente pocos, se han entregado a un pesimismo tal y a una falta de voluntad y perseverancia, que me ha sugerido la idea de exponerlo en nuestro periódico.

Esta clase de individuos carecen del sentido revolucionario que debe presidir todos nuestros actos, o son inconscientes, que no

El ignorante, el caprichoso y el inepto deben desaparecer de nuestro lado. La tarea de reconstruir una España moderna y justa precisará de hombres enteros, vigorosos, con moral intachable, que sean capaces de todos los sacrificios para realizar este gran ideal.

han podido asimilar todavía el verdadero sentido de nuestra lucha.

Al estallar el movimiento subversivo de Julio, promovido por unos generales que traicionaron al pueblo, al cual se debían, con la ayuda de lo más podrido y caduco de la antigua sociedad, aceptamos la guerra que estamos sosteniendo con todas las consecuencias y nuestro deber es seguir, cada día más firmes, el camino emprendido.

Ya no luchamos contra el señorito degenerado e inculto; tampoco contra los enemigos.

gos de las clases populares, que durante años y años han estado oprimiendo y esquilmando a los parias, que no tenían más patrimonio que su trabajo. A aquellos ya los vencimos el 20 de Julio y han tenido que recurrir a la ayuda extranjera, representada por Alemania e Italia, vendiéndoles trozos de nuestra España, para intentar hacer del suelo ibérico un inmenso campo de concentración para mantener sus privilegios y sojuzgar los derechos y libertades del hombre.

Esto es lo que hay que impedir a toda costa. A todos los que estamos en el frente no ha de hacer mella alguna las alternativas favorables o desfavorables que nos depare la guerra. Debemos tener la convicción firme de vencer, y para lograrlo, apartaremos a todos los pusilánimes y faltos de entereza.

Somos los más numerosos y los más fuertes. Continuaremos sin desmayo nuestro camino hasta lograr la victoria final, que es la UNICA solución que admitimos en esta contienda, y nadie podrá contener el ímpetu arrollador de un pueblo que sabe luchar por mantener sus libertades.

ANTONIO GARCIA

Teniente del primer Escuadrón del Regto. n.º 1



En el orden internacional, la situación va mejorando visiblemente para la causa de la República española, y al mismo tiempo, empeora, naturalmente, para el fascismo y sus cómplices mas o menos encubiertos.

Después de los magníficos discursos del doctor Negrín, las palabras del camarada Alvarez del Vayo han sido un fuerte llamamiento a la conciencia internacional, que ha respondido con una nimidad poco común, no solo en Europa, sino en América, donde el proletariado yanqui ha recibido al hijo—o lo que sea—de Mussolini, con gritos poco gratos para el que dice ser su padre.

De nada vale que los dictadores alemán e italiano se reúnan en Berlín para acordar continuar asesinando gente. ¡Su hora—señalada por el pueblo—está cercana!

«Abisinia es italiana»—dijo en una ocasión Mussolini desde el balcón del Palacio de Venecia a las manadas fascistas que le escuchaban. Y algunos ingenuos se lo creyeron; pero los etíopes no, y buena prueba de ello es, que no hace muchos días, se han sublevado en número de 50.000 contra la invasión italiana que los oprime. No importa que no tengan muchas armas y solamente un par de tanques. Ya han derrotado en más de una ocasión a los italianos y les han dado la carrera más grande que registra la historia... después de la de Guadalajara.

Ya puede continuar diciendo el mal llamado duce, que Abisinia es italiana. Igual decía, no hace mucho, de España y ya lo estáis viendo, camaradas: nuestros heroicos compañeros de Asturias, no son de la misma opinión.

Sucedio en uno de los frentes cercanos a Córdoba, en Agosto del pasado año. Llegó a una de las avanzadillas el sargento encargado de comunicar a los combatientes quienes son los «agraciados» con unos días de permiso para pasarlos en Montoro. En nuestras filas de este sector, hay dos hermanos mellizos. Uno de ellos es un «agraciado».

Pero en el salvoconducto que le autoriza a disfrutar el permiso, no se consigna el nombre, y sí solamente el apellido. En los controles se conoce todo el mundo y los camaradas encargados de la vigilancia felicitan a nuestro hombre por el permiso obtenido.

Pero uno de ellos, se fija en que solo figura el apellido en el papelito de la autorización, y con el clásico gracejo andaluz, pregunta:

—Escucha, escucha. «Er» que «ze» queda en el frente: ¿«Erez» tú, o tu hermano?

CENTAURITO

Los cien esfuerzos de cien hombres aislados se destruyen con más facilidad que el esfuerzo de cien hombres unidos. ¡Unidad, camaradas!



Bien está que esperemos que en Ginebra nos den la razón; pero... no nos descuidemos. Todos unidos a luchar con vigor en todos los frentes.

U. H. P.

Es preciso, es indispensable y es además urgente que la Unidad de la clase trabajadora sea una esplendorosa y rápida realidad, como lo fué en Asturias ante el peligro fascista el año 1934.

Nada se opone a ello y son muchas las razones que lo abonan, pero con pensar solamente la necesidad que tenemos todos, comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos, de ganar la guerra y lo que es más importante, ganarla pronto, es suficiente para que, desechando el «más eres tú» y el «mejor soy yo» encaucemos todos nuestros esfuerzos para lograr la unión firme, inquebrantable de todos los antifascistas en el Frente Popular en igualdad de deberes y derechos.

La unión es en estos momentos la única política justa y revolucionaria por la cual podremos impedir que los traidores infiltrados en las organizaciones antifascistas puedan desarrollar sin obstáculo su demoledora labor, quedando a descubierto en sus traidores manejos. La unión de todos los antifascistas sinceros, la unión de todos aquellos que estén dispuestos de verdad a ganar la guerra, será la que nos permita aniquilar definitivamente la «quinta columna» para que lo de Bilbao y Santander no vuelva a repetirse.

Tenemos necesidad de ganar la guerra, no olvidemos el calvario que sufren nuestros camaradas en el infierno fascista, no olvidemos que nuestros camaradas antifascistas sean comunistas, socialistas, anarquistas o republicanos, pertenezcan a uno u otro sexo, son vejados, escarnecidos, maltratados y por último, fusilados para en montón uniforme sellar con su sangre una unión que nosotros estamos incapacitados para romper, y que debemos poner todo nuestro empeño en continuar firme hasta la victoria y aún después de la victoria.

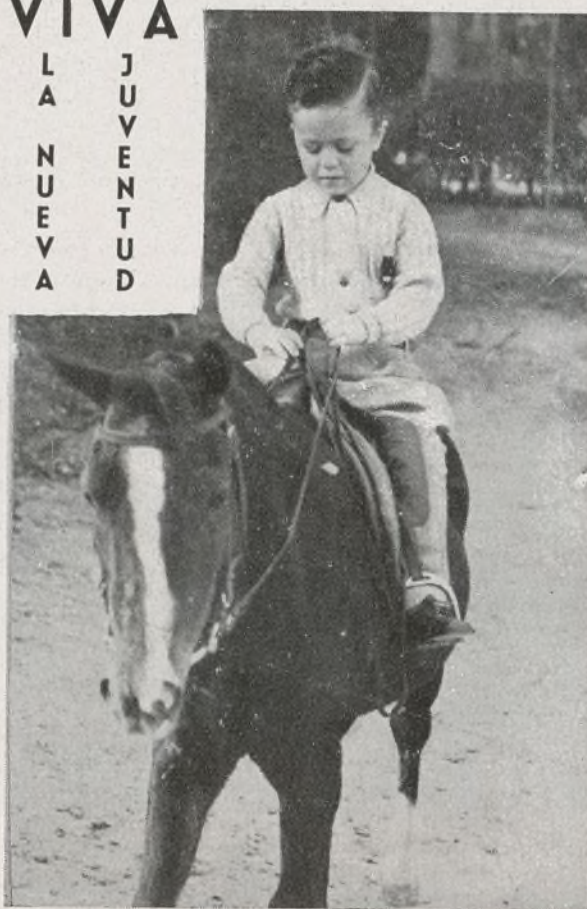
Hay una realidad palpable; la guerra es cada vez más dura y más terrible y así hay que aceptarla y hacerla, porque tenemos la necesidad ineludible de ganarla; unión, unión y unión, mando único, disciplina férrea, nos lo exigen los caídos en la lucha, nos lo exigen las viudas y huérfanos de la guerra, todos los intereses atrás, lo impone el interés supremo de todos ¡ganar la guerra!

El airón glorioso del año 1934, en Asturias, que tan justa y rápidamente cuajó en todas las organizaciones antifascistas, está caído en tierra por culpa de todos. Uno,

cualquiera, ha de enarbolarle de nuevo para gritar más fuerte que nunca U. H. P.: fué el grito de guerra de los mineros; fué después, por mucho tiempo, el grito de lucha en todos los pueblos de España; sea nuevamente nuestro grito de guerra. Que hasta los cubiles de nuestros enemigos llegue el clamor de nuestras voces. ¡Antifascistas! ¡Camaradas todos! La victoria es nuestra, sosteniendo con ilusión la UNION DE HERMANOS PROLETARIOS.

VIVA

LA JUVENTUD
NUEVA



(Foto Luis)

Días pasados se celebró en Madrid una exhibición deportivo-militar en la que se pudo ver cómo unos cuantos centenares de hombres de la juventud española han conseguido, a través de la guerra, a pesar de la guerra, por encima de la guerra, fomentar y cultivar las prácticas gimnásticas.

España tiene hoy una juventud gimnástica, que quiere decir una juventud sana, optimista, fuerte, alegre, dispuesta a prepararse, encauzada ya en el camino de una capacitación que, el día de mañana, nos dará hombres de primera línea en todos los matices de la vida nacional. Esta juventud, triunfante ya, está seguida por otra nueva juventud: la de los «pioneros», que también se

esfuerzan por organizarse y por encauzar su vida hacia un fin práctico. Hay muchos organismos de «pioneros» que realizan trabajos verdaderamente admirables. Y ahí tenéis, en esta foto, a un «pionero» jinete, un «pionero» que cuando pasen un par de años y sus piernecitas, hoy tiernas, tengan la fuerza necesaria para sujetarle a un caballo, será tan jinete como cualquiera de nosotros, y si muchos de nosotros hemos aprendido a montar a caballo después de veinte años, este «pionero», con su aprendizaje sobre el diminuto ponny que monta, será un buen jinete a los seis o siete años.

Queremos que lo mismo que hace éste y otros «pioneros», lo hagan todos los muchachos de esa edad que oscilan entre cinco y siete años. Que todos comiencen a capacitarse, que todos tengan la posibilidad de prepararse para ser luego unos hombres útiles a sí mismos, a la humanidad y, por tanto, a su Patria.

¡Viva la nueva juventud triunfante!

¡Engañados!

Esta palabra se escapaba de la mayoría de los labios de nuestros jefes y nuestros soldados al contemplar el estado lastimoso de los prisioneros hechos en las últimas operaciones de Belchite. Las caras demacradas, los pómulos salientes, los ojos hundidos, sus trajes rotos, sus camisas deshechas y su calzado completamente destrozado, nos hacían recordar las estampas de las infelices víctimas de la inquisición.

Nuestros soldados se acercaban para darles tabaco y comida a aquellos que momentos antes tiraban contra nosotros, y que ahora, reconociendo el crimen que habían cometido, lloraban arrepentidos de sus malas acciones. Al ver la grandeza de corazón de nuestros jefes y soldados, con la voz entrecortada por el llanto, no sabían explicarse como esos «rojos sin corazón» que asesinaban a mansalva les daban acogida cordial y les recibían en sus brazos, como verdaderos hermanos.

Quienes momentos antes, engañados, disparaban contra sus propios hermanos, pedían ahora un fusil para luchar contra los tiranos y verdugos, escupirles en la cara y decirles que los «rojos» tienen más vergüenza, más pundonor y más decencia que ellos, porque luchan por una verdadera España, próspera y feliz, en donde no haya ni explotadores ni explotados.

PEDRO LEON

Cabo del tercer Escuadrón del Regto. n.º 1

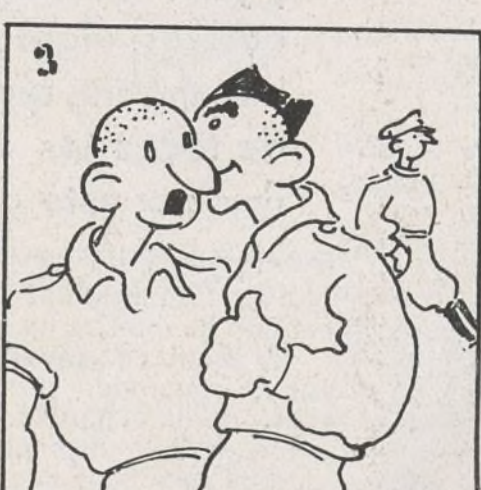
TODO LO QUE ENCUENTRES MAL, ESCRIBELO EN EL MURAL, por Peinador.



Cleto tiene un vicio feo: criticar al compañero.



Cuando encuentra a un camarada, le dá una lata sonada.



Tanto quiere murmurar, que ya le llega a cansar.



¡Cleto, no seas animal, «pa» eso tienes el mural!